

De la crisis de Qom al impacto del Stuxnet El programa nuclear iraní en medio de presiones políticas, sanciones económicas y acciones encubiertas

Luis Mesa Delmonte

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA - EL COLEGIO DE MÉXICO
mdmluis@colmex.mx

Resumen

En la actualidad, las controversias en torno a las intenciones por parte de la República Islámica de Irán de querer desarrollar su programa nuclear han generado cierto grado de tensión en la esfera internacional. Por una parte, Irán defiende su derecho legítimo a utilizar este tipo de energía aduciendo fines meramente pacíficos. Mientras, desde fuera algunos países le acusan de manipular la legislación internacional para justificar sus planes con claros objetivos bélicos; tema complejo que nos hemos propuesto analizar en este artículo.

Palabras clave: Programa nuclear, Irán, Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

From the Qom crisis to the impact of Stuxnet: The Iranian Nuclear Program in the Middle of Political Pressure, Economic Sanctions and Covert Actions

Abstract

Currently, the disputes about the intentions of the Islamic Republic of Iran of developing its nuclear program have created tension in the international arena. On one hand, Iran defends its legitimate right to use this energy for peaceful purposes. Whereas some countries accuse it of manipulating international law to justify plans with warlike objectives; a complex issue that we intend to analyze in this article.

Key words: Nuclear program, Iran, International Atomic Energy Agency (IAEA).

Recibido: 25-04-11 / Aceptado: 27-05-11

1.- Introducción

Desde el año 2002, las discusiones respecto al programa nuclear iraní y las especulaciones a sus propósitos reales, han generado sucesivos momentos de tensión. La República Islámica de Irán continúa defendiendo su derecho legítimo a desarrollar un programa nuclear completo y pacífico, mientras que para algunos actores internacionales Irán lo que realmente hace, es escudarse en la legislación internacional y emplear algunas de sus áreas no bien definidas, para ganar tiempo y seguir avanzando en un programa nuclear, pero con propósitos bélicos.

Hasta fines del 2010, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) aseguraba no haber detectado ninguna desviación hacia la esfera militar del programa nuclear iraní, aunque este organismo de las Naciones Unidas reiteró en varias ocasiones que Irán debía aumentar sus niveles de cooperación para aclarar las diversas dudas que aún existen sobre determinados aspectos y sus posibles dimensiones militares, al mismo tiempo en que el Consejo de Seguridad continuó exigiendo a Teherán que suspendiera sus actividades relacionadas con el enriquecimiento de uranio.

2.- Obama, Irán e Israel

Luego de varios meses en los cuales la nueva administración Obama y la República Islámica intercambiaron mensajes y “gestos” más conciliadores - pero que no estuvieron exentos de inercias a favor de la continuidad de tres décadas de tensiones bilaterales- para fines del 2009 y a lo largo del 2010, se percibió una intensificación del tratamiento del caso iraní por parte de la política estadounidense y una recuperación de las tensiones bilaterales.

Para el caso iraní, las propuestas de Obama han sido caracterizadas como el tradicional enfoque de “zanahoria y garrote”, en el que las exhortaciones a crear una nueva atmósfera que propicie la discusión y solución de los problemas, han sido acompañadas de evidentes presiones políticas y estratégicas. La insistencia en desarrollar un diálogo directo con Teherán mediante el cual puedan abordarse diferencias históricas, y temas complicados de la agenda bilateral relativos a sanciones económicas, o incluso las dudas e incertidumbres que aún existen respecto al alcance del programa nuclear iraní, fue una propuesta algo distinta a la agenda de confrontación predominante de la administración Bush hacia un estado que calificó como miembro clave del “Eje del Mal”, patrocinador del terrorismo, obstaculizador del proceso de paz mediorientales y responsable de un programa bélico no convencional.

El presidente Barack Obama, el vicepresidente Joseph Biden y la secretaria de Estado Hillary Clinton, han propuesto en varios momentos que si Irán abandona su programa nuclear y su política de apoyo a diversos grupos de base islámica en la región (que Washington y otros países occidentales consideran como organizaciones terroristas), entonces los Estados Unidos ofrecerían incentivos al régimen iraní como serían: el desarrollo de relaciones diplomáticas plenas, la promoción de inversiones en la actividad económica iraní en general, el apoyo del ingreso de Irán a la Organización Mundial de Comercio y otras. Por el contrario, si Irán persiste en desarrollar una posición problemática, los Estados Unidos afianzarían su política encaminada a incrementar las presiones económicas y agudizar su asilamiento político, lo cual llevarían adelante mediante una estrecha coordinación con sus principales aliados políticos a nivel mundial.

Al analizar las tensiones en materia nuclear entre los Estados Unidos e Irán, hay que también seguir prestando atención al factor Israel. Para este país, resulta bastante incómoda la propuesta de entendimiento con Irán planteada por la administración Obama, pues considera a Teherán como su principal enemigo. Israel estima que Irán es el principal apoyo de grupos como Hezbollah y Hamas, y considera que el programa nuclear se convertirá, tarde o temprano, en una realidad bélica dirigida en su contra, percepción que ha sido favorecida por las reiteradas estridencias del discurso del presidente Ahmadinejad cuando ha cuestionado el Holocausto, y exhortando a “borrar del mapa” a Israel.

Ante ello, el gobierno de Netanyahu no ha perdido ocasión para reiterarle a los Estados Unidos su gran preocupación por el caso iraní, su proyecto nuclear, los avances en su programa de misiles, y la necesidad de actuar antes de que Irán logre construir una bomba nuclear, manteniendo vivos sus planes y amagos de atacar unilateralmente a diversos puntos en territorio iraní relacionados con su programa nuclear.

Aparentemente, para el gobierno de Netanyahu ha quedado claro que Washington no apoya una operación militar israelí contra Irán, al menos por el momento. Según opiniones de funcionarios israelíes, dadas a conocer por *The Washington Times* (Lake, 2009, julio 7), Netanyahu y sus principales asesores no han solicitado oficialmente autorización a los Estados Unidos para una acción de tal envergadura, pues saben que van a recibir una negativa de parte de Obama, semejante a la que recibió Olmert por parte de Bush.

El dilema de qué hacer con Irán, de cuánto presionar, de atacar o no atacar, y las múltiples complejidades que están contenidas en el mismo, también han sido expresadas por el Almirante Mike Mullen, Jefe del Estado

Mayor Conjunto, quien ha reiterado que aunque se podría lograr un gran acuerdo mediante el diálogo y el compromiso, todas las opciones deben mantenerse sobre la mesa, incluyendo las militares. No obstante, repitiendo percepciones semejantes a las expresadas por el secretario de Defensa Robert Gates, insistió en que las consecuencias potenciales de un ataque contra Irán generarían gran desestabilización (BBC, 2009, julio 8), por lo que habría que valorarlas muy seriamente antes de lanzar cualquier golpe, así que un ataque contra instalaciones iraníes tendría que ser empleado sólo como “último recurso”.

3.- La nueva planta de enriquecimiento de Qom

El 25 de septiembre del 2009, los líderes de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, al comenzar la reunión del G-20 en Pittsburg, acusaron a Irán de estar construyendo de manera secreta una planta para el enriquecimiento de uranio, en una localidad muy cercana a la ciudad de Qom, lo que consideraron como un nuevo reto a los principios básicos del régimen de no proliferación y acto que profundizaba “las crecientes preocupaciones respecto a que Irán no acata sus responsabilidades internacionales” (Citado por Traynor et al., 2009, septiembre 25).

Irán fue acusado de ocultar información una vez más y se le exigió que procediera a abrir la nueva planta a los inspectores internacionales de manera inmediata. La política iraní respondió que no había ninguna violación, pues unos pocos días antes había comunicado al OIEA respecto a la fabricación de esta planta, que el organismo exige que se le informe con seis meses de antelación antes de que se comience a inyectar UF₆ en una planta de enriquecimiento, y que aún faltaban 18 meses para su culminación, que la planta tendría el propósito de fabricar uranio como combustible nuclear para uso pacífico a un máximo de 5%, y que accedía a que la planta estuviera bajo la inspección del OIEA.¹ No obstante para el OIEA, Irán, como firmante del Tratado de No Proliferación (TNP), de sus Acuerdos de Salvaguardias, y del Protocolo Adicional, debe informar incluso desde la fase inicial de sus proyectos, antes de comenzar la construcción.

La nueva planta que se construye en las afueras de la ciudad de Qom parece haber recibido la atención de los servicios de inteligencia de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Israel desde hacía tres años aproximadamente. El hecho de que se esté construyendo dentro de una base militar de los Cuerpos de Guardianes de la Revolución Islámica (CGRI) ha motivado a algunos observadores a establecer una identificación inmediata de esta instalación nuclear con un propósito bélico.

Sin embargo, tal reflexión puede ser perfectamente cuestionada, pues es bastante lógico pensar que en medio de las circunstancias en las que se ha venido desarrollando el programa nuclear iraní, y el constante peligro de ataque a sus instalaciones más importantes, se haga atractiva la idea de lograr protección militar de sus instalaciones más neurálgicas, ubicando algunas de ellas en infraestructuras subterráneas cada vez mejor fortificadas y bajo grandes montañas, sin que automáticamente el proyecto nuclear *per se* tenga que tomar un carácter militar.

Por otra parte, hay que tener en cuenta también que: “mientras los funcionarios estadounidenses señalan que la naturaleza secreta del programa contribuye a apoyar la visión de que se trata verdaderamente de un programa bélico en expansión, hasta los oficiales de inteligencia de los Estados Unidos reconocen que no existen evidencias de que Irán haya dado los pasos finales hacia la fabricación de una bomba” (Cooper & Mazzetti, 2009, septiembre 25).

Algunas fuentes estadounidenses han asegurado que le dieron seguimiento al proyecto encubierto durante años, y que incluso Obama fue informado al respecto una vez que ganó las elecciones a fines del 2008, pero que el Presidente había decidido darlo a conocer en un momento posterior. De cualquier manera, una pregunta válida es: ¿Por qué los iraníes decidieron dar a conocer la construcción de la nueva planta al OIEA el 21 de septiembre? Pueden imaginarse varias respuestas:

1. Irán comprobó que efectivamente ya la construcción no era totalmente secreta y estaba bajo el acecho creciente de los servicios de inteligencia occidentales, por lo que la dio a conocer para evitar o disminuir al máximo el impacto que un próximo anuncio por parte de los Estados Unidos u otros pudiera generar.
2. Irán valoró que el momento era apropiado para construir otro “gesto” para el encuentro con el P5+1 fijado para el primero de octubre, el que se añadiría a la reiteración iraní de cooperación, el exhorto de Ahmadinejad para promover el intercambio entre científicos nucleares de Irán y de los Estados Unidos, y el permiso para que los inspectores del OIEA accedan a las instalaciones del reactor de Arak, por ejemplo.
3. Una combinación de ambas explicaciones.

Según palabras del director de la Organización de la Energía Atómica Iraní, Ali Akbar Salehi: “Irán se adelantó a la conspiración contra Teherán por parte de Estados Unidos y sus aliados, al informar voluntariamente sobre el sitio al OIEA” (Dareini, 2009, septiembre 26).

La pregunta también puede hacerse en relación con los Estados Unidos: ¿Por qué se hizo el anuncio el 25 de septiembre?

Los indicios sobre la construcción secreta se hicieron cada vez más sólidos, por lo que entonces habría que seleccionar el mejor momento para dar a conocer la información y lograr el mayor impacto sobre Irán. No obstante, al Irán informar al OIEA, ya fuera con un propósito preventivo o de gesto de buena voluntad, eliminaba el carácter secreto total de la misma, por lo que se hizo imprescindible dar a conocer la información de inteligencia lo antes posible, criticar a Irán por seguir avanzado en este punto de su programa sin brindar información y aumentar el nivel de presión sobre Teherán.

Un detallado artículo del *The New York Times* hizo alusión precisamente a todo el proceso de intercambio acelerado que tuvo lugar a iniciativa de los Estados Unidos entre presidentes, asesores de seguridad nacional y diplomáticos de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, inmediatamente después de que Irán informara al OIEA sobre su nueva planta:

La Casa Blanca decidió esencialmente rebasar a los iraníes, presentando a la opinión pública y a sus aliados, lo que creyeron era una fuerte evidencia de que el nuevo sitio era mucho más que un programa piloto. Lo vieron como una oportunidad para emplear esta evidencia para persuadir a otros países a que apoyaran sanciones más fuertes al mostrar que los iraníes aún seguían trabajando en un programa nuclear secreto. (...) Fueron tres días dramáticos de diplomacia altamente sensible y de maniobrar político (...) Los funcionarios europeos solicitaban rapidez, diciendo que Obama debería acusar a Irán de desarrollar la instalación secreta a primera hora del jueves [23 de septiembre], cuando presidió el Consejo de Seguridad por primera ocasión. Hubiera sido un momento conmovedor y polémico. Pero los funcionarios de la Casa Blanca refutaron la idea considerando que era muy pronto; no hubieran tenido tiempo para informar brevemente a los aliados y al organismo de control nuclear, el Organismo Internacional de Energía Atómica, y Obama no quería distraer la atención hacia Irán, en detrimento de la resolución de no proliferación nuclear que estaba impulsando en el Consejo de Seguridad (...) Hubo un “gran enojo” dentro de la administración respecto a las revelaciones de Irán, según dijo un funcionario de alto rango. Pero también hubo algo de satisfacción. Otro funcionario declaró: “Todo el mundo pregunta dónde está nuestra capacidad de ejercer influencia, bueno, ahí está” (Cooper & Mazzetti, *Ibid*).

Obviamente, la revelación podría servir para lograr un mayor consenso contra Irán para la reunión del 1 de octubre del 2009, tratar de dar nuevos argumentos a favor de la aplicación de sanciones para Rusia y China, y flexibilizar la posición iraní. En tales circunstancias, los actores con mayor protagonismo antiiraní tratarían de cuestionar al máximo la credibilidad de Irán, insistirían en la falta de confianza, en los grandes esfuerzos que tendría que hacer Teherán para convencer a sus contrapartes del P5+1, y abrirían un espacio especulativo aún mayor respecto a cuántos otros más sitios secretos vinculados al programa nuclear iraní quedarán por descubrir. Si Irán no generaba un cambio profundo en su actitud, tendría que al menos someterse a nuevas sanciones. El presidente Obama insistió en dar prioridad a las opciones negociadoras, pero aclaró una vez más que no se descartaba ninguna opción, por lo que mantuvo viva la alternativa militar.

Igualmente, algunos reforzarían las dudas sobre el OIEA y plantearían la idea de que resultaba imprescindible lograr inspecciones sin límites en países cuyos programas ofrezcan dudas, pues quedaba una vez más demostrado que el OIEA por sí sólo no tenía una capacidad suficiente para la detección de sitios no declarados, y tenía que seguir dependiendo de las buenas voluntades de los Estados firmantes del TNP y de las informaciones desclasificadas por parte de aparatos de inteligencia de algunos actores internacionales.

Tal como ha planteado Glenn Kessler desde las páginas de *The Washington Post*: “La revelación de Teherán de su instalación en Qom es sólo el más reciente capítulo en un juego del gato y el ratón con las agencias de inteligencia occidentales que ha continuado por casi dos décadas” (Kessler, 2009, septiembre 27).

Otra importante presión estratégica sobre Teherán antes de las conversaciones del 1 de octubre, sería la publicación por parte del *Financial Times*² de opiniones de la inteligencia británica, que aseguraron que Irán había retomado su trabajo para diseñar una bomba nuclear desde fines del año 2004 o comienzos del 2005, lo cual era indicador del interés real bélico iraní. Si por una parte, una afirmación como esta hace recordar las decenas de “filtraciones” de informaciones de servicios de inteligencia dadas a conocer en diversos medios de prensa para conformar el expediente antiiraquí antes de la guerra del 2003 y que resultaron ser totalmente falsas, también llama la atención que entre en contradicción con el Estimado Nacional de Inteligencia del 2007 dado a conocer por los servicios especiales estadounidenses, y que opinó que el programa nuclear bélico iraní se había suspendido desde el 2003.

4.- Ginebra II y la propuesta de intercambio de uranio

Previamente al inicio de las conversaciones de Ginebra (Geneva Talks 2), al menos tres hechos pueden ser considerados como indicadores de una voluntad negociadora:

- La visita del canciller Manoucheher Mottaki a la Sección de Intereses de Irán en la Embajada de Paquistán en Washington. Aunque el Departamento de Estado aclaró que no estaba prevista ninguna entrevista con funcionarios estadounidenses, la visita tuvo que ser aprobada por la administración Obama, y al menos, representó una importante cuota de simbolismo.³
- Las declaraciones del presidente Mahmoud Ahmedinejad cuando dijo que su país estaba interesado en comprar uranio enriquecido al nivel de 19,75% necesario para el reactor de investigaciones de Teherán.⁴ “Proponemos comprarlo a cualquiera que esté en disposición de vendérselo. Estamos listos para entregar uranio enriquecido a 3,5% para que ellos lo enriquezcan hasta 19,75% y nos lo regresen” (Citado por Deshmukh, 2009, septiembre 30). Días previos, durante su visita a las Naciones Unidas en Nueva York, expresó que Irán enriquecería uranio hasta un 20% si no encontraba suministradores en el mercado internacional, para su reactor de investigaciones.
- El anuncio por parte de funcionarios de la administración Obama que su representante en Ginebra tenía la autoridad de desarrollar conversaciones directas con Irán, pero sólo si estaba convencido de que podrían ser útiles; que aunque lograr acceso a la nueva planta de Qom era una cuestión “críticamente importante” los Estados Unidos no se retirarían de las conversaciones si Irán rechazaba la inspección; y que además, los Estados Unidos no presionarían a favor de la adopción de sanciones en esta reunión. Igualmente es importante tener en cuenta que los funcionarios de la administración en esta misma rueda de prensa en la Casa Blanca, insistieron en la idea de que Irán tenía que tomar pasos prácticos que produjeran resultados medibles, y que estaba frente a una alternativa muy dura: o abandonaba su propósito de obtener “material nuclear de rango militar” o tendría que sufrir aislamiento, presiones, sanciones y otras medidas. (Garrett, 2009, septiembre 30). Renunciar a los esfuerzos por obtener material nuclear de rango militar, es una exigencia muy distinta a congelar y abandonar el programa de enriquecimiento, tal como se le ha estado exigiendo a Irán de forma reiterada.

Las conversaciones entre el P5+1 e Irán, parecieron desarrollarse en una atmósfera mucho menos tensa a la prevista. Irán accedió a someter a su nueva planta de Qom a la inspección internacional en un plazo de dos semanas, confirmó que enviaría importantes partidas de uranio (aproximadamente el equivalente al 75% de sus inventarios) a enriquecer en Francia y Rusia para su reactor de Teherán, y se anunció que en octubre continuarían las conversaciones. Según Saeed Jalili fueron “buenas conversaciones que darán lugar a una estructura para sostener aún mejores conversaciones” (Erlanger & Landler, 2009, octubre 1).

Pero también la cita propició que tuviera lugar el primer encuentro oficial directo exclusivamente bilateral entre los Estados Unidos e Irán desde la ruptura de relaciones en 1980, cuando el subsecretario William Burns y el jefe negociador iraní Saeed Jalili, se reunieron durante un receso, para intercambiar sobre temas de diversa naturaleza (Ghazi, 2009, octubre 1).⁵

Mientras que para Hillary Clinton, las conversaciones de Ginebra abrían una puerta para el esclarecimiento del programa nuclear iraní, el presidente Obama las consideró como un “comienzo constructivo”, aunque insistió en que Irán tenía que tomar acciones rápidas pues: “Nuestra paciencia tiene límites” y si Irán no coopera “...los Estados Unidos no continuarán negociando indefinidamente y estamos preparados para incrementar las presiones” (Burns, 2009, octubre 1).

Más allá de los vericuetos de índole jurídico, el hecho de que Irán haya comenzado la construcción de la nueva planta sin informar al OIEA, se inserta nuevamente dentro de una estrategia complicada, que explica las dudas de algunos actores respecto a sus intenciones reales. De cualquier manera, Irán sigue dando pasos en su proyecto para contar con los conocimientos y las capacidades materiales adecuadas, que le permitan desarrollar un programa nuclear pacífico con su paralelo potencial disuasivo estratégico, o al menos, tal como planteara el entonces subdirector general del OIEA y jefe del Departamento de Salvaguardias, Olli Heinonen, con el progreso de su programa nuclear, crear una determinada impresión que les sirva como “estratagema de regateo para las negociaciones” (Citado por Linzer, 2007, abril 19).

La propuesta del intercambio de uranio presentada por el P5+1, tenía como elemento estratégico, reducir al máximo los inventarios iraníes de uranio con bajo enriquecimiento y eliminar la posibilidad de que Teherán continuara enriqueciendo a niveles mayores para fabricar un arma atómica. La propuesta de canje contemplaba que Irán enviara su uranio a enriquecer a Rusia y que en cambio, recibiría en un plazo de un año, barras de com-

bustible elaboradas en Francia con el uranio enriquecido a 19,75%, para su empleo civil en el reactor de investigaciones de Teherán.

Irán inicialmente aseguró que sólo aceptaría realizar el canje de uranio por combustible nuclear en su territorio, pero ello fue rechazado por Estados Unidos y otros actores que insistieron en que debía aceptar “sin cambios” los términos del acuerdo presentado por el P5+1. En diciembre Irán modificaría su posición, cuando el canciller Mottaki anunció que su país estaba dispuesto a desarrollar el intercambio en territorio de Turquía, como país vecino de Irán y con muy buenas relaciones con Occidente, pero que era necesario que al mismo tiempo Occidente diera muestra de sus buenas intenciones hacia Irán (AP, 2009, diciembre 26).

También se discutió respecto a las cantidades que serían canjeadas. Irán planteó que procedería a la entrega en pequeñas partidas, pero esto fue rechazado por el P5+1, pues intercambiar pequeñas partidas, no necesariamente implicaría neutralizar el potencial de Irán, ya que podría ir restituyendo paulatinamente sus inventarios entregados con nuevas producciones, y por ende mantener su capacidad para proceder a enriquecimientos mayores o desviar su programa hacia lo militar.

El año 2010 comenzaría con las declaraciones del teniente general Ronald Burgess, jefe máximo de inteligencia del Pentágono que encabeza la Defense Intelligence Agency (DIA), quien al afirmar que no existe evidencia que demuestre que Irán haya tomado la decisión final de fabricar un arma atómica, reiteró la validez del controversial Estimado Nacional de Inteligencia de fines del 2007. No obstante, insistió en que las declaraciones y actuaciones de Irán solamente contribuyen a alimentar las sospechas en las capitales occidentales, y que aún quedan aspectos de su programa que son desconocidos (Thomas, 2010, enero 12).

Mientras la propuesta para el intercambio de uranio continuaba siendo discutida y aparecía empantanada al no poderse avanzar en los detalles del acuerdo, Irán comunicó al OIEA que comenzaría a enriquecer parte de su uranio hasta un 20% para el reactor de investigaciones de Teherán (Bagheri, 2010, febrero 9).

El enriquecimiento hasta el 20% fue corroborado por el presidente Ahmadinejad durante su discurso por el XXXI aniversario de la Revolución Islámica en febrero del 2010. En esa ocasión, el presidente confirmó que ya se había procesado uranio hasta ese nivel, y añadió que Irán era ya un Estado nuclear y que: “Tenemos la capacidad para enriquecer uranio a más de 20 y 80%, pero no lo hacemos pues no lo necesitamos” (Slackman, 2010, febrero 11). Dirigiéndose a los países occidentales especificó: “Por favor, presten

atención y entiendan que el pueblo de Irán es suficientemente valiente para, si quiere, fabricar una bomba, lo anunciará claramente y la hará sin temerle a ustedes” (*Ibid.*), declaración que motivó renovadas preocupaciones y fue vista como un nuevo desafío y amago estratégico. Procesar uranio a más de 20% sólo podría tener un propósito estratégico militar, de ahí el valor real de la presión iraní y las consecuentes nuevas preocupaciones.

En este mismo mes de febrero del 2010, un reporte del OIEA insistió en que Irán debía cooperar y aclarar otros aspectos de su programa que generan preocupación sobre la “posible dimensión militar” del mismo. Aunque ello no equivale a decir que el programa se haya desviado hacia lo militar, el informe provocó nuevas inquietudes en Estados Unidos y países de la Unión Europea, los que siguieron trabajando en la elaboración de nuevas propuestas de sanciones contra Irán junto con diversos actores de la comunidad internacional en aras de lograr un mayor nivel de consenso en contra de Irán. Washington daría prioridad a sus contactos con Moscú y Beijing.

En abril del 2010 Irán expresó nuevos avances y propósitos cuando el vicepresidente Salehi confirmó que en la planta de Natanz, ya se habían enriquecido 5 kilogramos de uranio de 3,5% a 20%, y anunció que se comenzaría la construcción de dos plantas de enriquecimiento en marzo del 2011.⁶ Por otra parte, el presidente Ahmadinejad en su discurso por el “Día Nuclear de Irán” declaró que Irán había desarrollado una “tercera generación” de centrifugadoras con un poder de separación diez veces superior a sus primeros modelos.

De forma paralela, los Estados Unidos darían a conocer su *Nuclear Posture Review* y celebrarían la Cumbre de Seguridad Nuclear en Washington. La nueva política con las armas nucleares restringiría significativamente las circunstancias en las cuales los Estados Unidos emplearían tales armamentos. Washington ahora brindaba garantías de no utilizar los mismos contra países no nucleares que fuesen miembros del TNP y que cumpliesen con sus obligaciones ante la no proliferación. Si bien esta posición oficial constituyó un paso positivo en la proyección global nuclear de los Estados Unidos, tanto Irán como Corea del Norte fueron específicamente señalados como no cumplidores de sus obligaciones, por lo que la presión estratégica de Washington se mantuvo hacia ambos actores.

También en el mismo mes de abril, durante una comparecencia ante el Comité de Servicios Armados del Senado, nuevamente el jefe de la DIA Ronald Burgess, junto al general James Cartwright (vicejefe del Estado Mayor Conjunto y uno de los principales expertos militares en temas nucleares)

consideraron que si la dirección iraní tomaba la decisión de enriquecer uranio hasta un 90%, en el transcurso de un año podrían contar con cantidades requeridas para hacer una sola bomba nuclear, pero de cualquier manera estimaron que Teherán necesitaría entre tres y cinco años para poder fabricar y poner a prueba un artefacto nuclear efectivo (BBC, 2010, abril 14). Este plazo de tiempo contemplado por ambos altos funcionarios parecería apuntar en favor de analizar el tema nuclear iraní con menor premura, y continuar explorando soluciones negociadas.

No obstante, y sólo tres días después, el diario *The New York Times* filtró un *memorándum* secreto que había enviado el Secretario de Defensa Robert Gates al general James L. Jones, asesor de seguridad nacional del presidente Obama, en enero del 2010. Se afirma que en dicho texto Gates reconoció que Washington “no tiene una política efectiva a largo plazo para lidiar con el progreso paulatino de Irán hacia la adquisición de una capacidad nuclear” (Sanger & Shanker, 2010, abril 17), por lo que podría ser interpretado como una advertencia o llamado de alerta respecto a la necesidad de seguir construyendo y perfeccionando alternativas disponibles, así como elaborando planes de contingencia que nunca han descartado a la opción militar, ya sea como presión psicológica siempre presente en el discurso, o como alternativa real ante un fracaso del proceso negociador y un avance en la nuclearización estratégica de Irán.

Estos matices diferentes, pueden ser expresión de todo el debate que respecto a Irán se desarrolla dentro de la administración Obama y específicamente dentro de las más altas estructuras de decisión militar estadounidense. De cualquier manera, el propio general Jones insistiría en que “el hecho de que no anunciemos públicamente nuestra estrategia total, no significa que no tengamos una estrategia que contemple todo el rango de contingencias” (Citado por Whittell, 2010, abril 19), al mismo tiempo que algunas fuentes indicaban que el Pentágono estaba concentrando cientos de bombas de penetración avanzadas en la isla de Diego García, que obviamente podrían ser empleadas en un potencial ataque contra instalaciones subterráneas fortificadas iraníes.

Paralelamente Irán mostraría sus nuevos avances militares durante el desfile por su Día de la Defensa el 18 de abril, en el cual llamaría altamente la atención la exhibición de nuevos misiles balísticos tipos Shahab, Sejil y Fateh, naves aéreas no tripuladas, sistemas coheteriles antiaéreos y antinavales, e incluso una posible versión iraní del sistema misilístico ruso S-300 (Defense Update, 2010).

5.- El acuerdo tripartito Irán-Brasil-Turquía

En medio de estas crecientes tensiones, fue que Brasil y Turquía se ofrecieron como mediadores para recuperar la idea del intercambio de uranio y tratar de evitar la aprobación de una nueva ronda de sanciones contra Irán. Una aparentemente súbita iniciativa diplomática desarrollada en mayo del 2010 por Turquía y Brasil (en esos momentos miembros no permanentes del Consejo de Seguridad) retomaría elementos de la propuesta de Ginebra en octubre del 2009 para intercambiar uranio iraní con Rusia y Francia. La gestión exitosa de Brasilia y Ankara desembocó en la rápida firma de un acuerdo tripartito, que se convirtió en una prueba más de que el tema nuclear iraní podía encaminarse por vías negociadas, y en un paso positivo para aliviar las tensiones, al menos coyunturalmente.

El logro de dicho acuerdo llamó aún más la atención, pues se alcanzó de forma paralela a los esfuerzos estadounidenses intensificados en los últimos meses, para lograr un mayor consenso para la adopción de nuevas sanciones económicas contra Irán, por no haber suspendido sus labores de enriquecimiento, tal como se le había solicitado en diversas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Esta iniciativa diplomática, contenía en su esencia un importante peso alternativo, que mostraba lo inapropiado del enfoque de confrontación hacia Irán defendido por Estados Unidos y otros muy importantes poderes internacionales, por lo que podía preverse que no fuera atractiva para las principales capitales con mayor implicación en este tema hasta el momento, las que, aunque expresaron algún mínimo reconocimiento a la gestión, se inclinaron por insistir en la necesidad de adoptar una línea más consecuente y dura frente a Irán, y en señalar los puntos más débiles del nuevo acuerdo.

Incluso, Rusia y China, los dos miembros permanentes que más han cuestionado la imposición de sanciones a Irán, se mostraban entonces más proclives a apoyar un nuevo texto, lo que además de explicarse por algunas contradicciones propias con Teherán, se debe contemplar dentro de los equilibrios que pretenden lograr estas dos potencias en sus agendas globales, y el peso importante que le otorgan a sus respectivas relaciones con los Estados Unidos.

La declaración conjunta del 17 de mayo del 2010, adoptada en Teherán por el presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad, el presidente de Brasil Ignacio Lula, y por el primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan, y que fue firmada por los respectivos cancilleres, acordó la entrega de Irán a Turquía de 1.200 kilogramos de uranio de bajo enriquecimiento (LEU),⁷ el

cual sería canjeado por 120 kilogramos de uranio enriquecido a 20% para el reactor de investigaciones de Teherán.

Algunos de los puntos centrales que recogió la Declaración fueron:⁸

1. Reafirma compromiso con el TNP, y recuerda el derecho de todos los estados miembros a desarrollar la investigación, producción y uso de la energía nuclear, contemplando el dominio del ciclo del combustible con su actividad de enriquecimiento, para fines pacíficos y sin discriminación.
2. Aprovechar el acuerdo de intercambio de combustible para crear una atmósfera constructiva para cooperación nuclear pacífica, incluyendo la construcción de centrales nucleares y reactores de investigación, evitando acciones y medidas que llevan a la confrontación “y que puedan perjudicar los derechos y obligaciones de Irán sobre el TNP”.
3. Irán depositará 1.200 kilogramos de uranio de bajo enriquecimiento en Turquía dentro de un mes, los que seguirán siendo de su propiedad, pero que podrán ser monitoreados por observadores del OIEA. El Grupo de Viena (Estados Unidos, Rusia, Francia y el OIEA) se comprometerá específicamente a entregar 120 kilos de combustible necesarios para el Reactor de Investigación de Teherán en un tiempo no mayor a un año.
4. En el punto octavo de la declaración especifica que “En caso de que las cláusulas de esta Declaración no fuesen respetadas, Turquía, mediante la solicitud de Irán, devolverá rápida e incondicionalmente el LEU a Irán”.

La iniciativa turco-brasilera, fue inmediatamente rechazada por la administración Obama, al considerar que la cantidad de uranio acordada sólo representaba en ese momento la mitad de los inventarios iraníes y por lo tanto, no evita que Irán pueda continuar enriqueciendo uranio para la posible fabricación de un artefacto atómico, ni tampoco garantizaba que Irán cesara su actividad de enriquecimiento, especialmente en momentos en que ya estaba elevando sus niveles a 20%. Sólo horas después de que los líderes de Irán, Brasil y Turquía celebraran la llamada “Declaración de Teherán”, la secretaria de Estado Hillary Clinton anunció que los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad habían aceptado el borrador de resolución para la adopción de nuevas sanciones.

Las contradicciones eran evidentes, pero la evolución real de los hechos fue aún más compleja de lo que parecía ser a primera vista, ya que Brasil y Turquía habían actuado como mediadores por una iniciativa im-

pulsada por Washington. Entonces surgen varias preguntas: ¿Hubo mala interpretación o readaptación en la práctica de las sugerencias realizadas por los Estados Unidos a Brasil y a Turquía? ¿Los Estados Unidos propiciaron esa alternativa paralela convencidos de que la misma iba a fracasar y que no podría lograrse ningún acuerdo con Irán? ¿Irán aceptó la propuesta turco-brasilera al ser informado por ambos mediadores del interés expreso estadounidense en la misma? ¿Pensaron Brasil y Turquía que efectivamente habían sido seleccionados por los Estados Unidos para reencauzar el proceso negociador con Irán?

Mientras Brasil y Turquía mostraron su frustración ante los Estados Unidos por no apreciar el éxito de la labor encomendada y persistir en la línea de las sanciones, a pesar de haber actuado de acuerdo con lo conversado directamente con el presidente Obama (Brasil incluso dio a conocer una carta dirigida personalmente por Obama al presidente Lula da Silva impulsándolo a que desarrollara tal mediación),⁹ Washington se encargó de explicar que el acuerdo logrado era insuficiente, que no se le podían brindar pretextos a Irán para que continuara con su programa, y que el enfoque de Brasil y Turquía no llevaban a una situación de mayor seguridad, sino todo lo contrario.

Estos hechos demostraron con certeza, que los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ya habían tomado la decisión de presionar a Irán con nuevas sanciones. El director general del OIEA Yukiya Amano, informó que había recibido cartas de los gobiernos de Estados Unidos, Francia y Rusia, las cuales anexaban un documento titulado *Concerns about the Joint Declaration Conveyed by Iran to the IAEA*,¹⁰ en el que expresaban varios puntos de preocupación sobre la “Declaración de Teherán”; entre otros (Reuters, 2010, junio 9): que no se abordaba el tema de la producción iraní de uranio a 19,75%; que Irán podía seguir desarrollando sus actividades de enriquecimiento a pesar de las resoluciones de la ONU que pedían el cese de las mismas; y que no se daba cuenta de la acumulación de uranio de bajo enriquecimiento por parte de Irán, desde la primera propuesta realizada por el OIEA el año anterior.

Con esta actuación, las grandes potencias decidieron además proteger su protagonismo y opacar cualquier otra alternativa que pudiera brindar papeles decisivos para otros actores internacionales como Brasil o Turquía, impidiendo el coyunturalmente comentado “regreso del Tercer Mundo”¹¹ a un espacio político central a escala mundial.

6.- Nuevas sanciones y acciones encubiertas

A fines de mayo del 2010, el Director general del OIEA enviaría otro informe a la Junta de Gobernadores del organismo, en el cual se confirmó que Irán continuaba con sus actividades de enriquecimiento, que se había instalado una nueva cascada de centrifugadoras en la planta de Natanz, y que en el laboratorio de propósitos múltiples de Jabir Ibn Hayan, se habían iniciado actividades de investigación y desarrollo relacionadas con el piroprocesamiento (método que se emplea para purificar uranio metálico que se utiliza en las ojivas nucleares), con lo cual se añadía un nuevo elemento de sospecha para el programa nuclear iraní: Frente a esto Teherán aseguró de forma inmediata, que nunca había realizado experimentos de este tipo y que se trataba de una mala interpretación de parte de los inspectores del organismo que visitaron el laboratorio.

La gestión turco-brasilera quedaría definitivamente desplazada con la aprobación de la resolución 1929 del Consejo de Seguridad del 9 de junio del 2010. Esta fue aprobada con 12 votos a favor (incluyendo los de Rusia y China), dos votos en contra (Turquía y Brasil obviamente) y con la abstención del Líbano, y se convirtió en la cuarta ronda de sanciones contra Irán.¹² La resolución argumentó que Irán no había cumplido la exigencia de suspensión de sus actividades de enriquecimiento, ni había cooperado con el OIEA para excluir toda posibilidad de que el programa nuclear tenga una dimensión militar, ni informó respecto a la construcción de la planta de enriquecimiento de Qom antes de comenzar su construcción, y que además había tomado la decisión de enriquecer uranio hasta un nivel de 20%. También recogió como puntos importantes que Irán suministre la información requerida y que permita el trabajo de los inspectores para poder disipar las preocupaciones derivadas de las posibles dimensiones militares de su programa nuclear; que suspenda toda construcción en marcha y planes para la construcción de instalaciones de reprocesamiento, enriquecimiento de uranio o de agua pesada; y especificó la prohibición a todos los Estados de la comunidad internacional de suministrar determinados equipos bélicos a Irán, así como capacitación y asesoría para el funcionamiento de los mismos, autorizando incluso la inspección de cargas transportadas por aire o tierra hacia Irán, sobre las cuales exista información que violen estas estipulaciones.

El esquema de sanciones económicas contra Irán se agudizaría con la posterior adopción de nuevas medidas por parte de los Estados Unidos y de la Unión Europea, destinadas a dificultar de manera creciente las operaciones financieras iraníes, las inversiones en su sector energético, así como la adquisición de combustibles refinados.

El marco de presión estratégica, también se mantendría con la vigencia de una siempre presente opción militar, y al darse a conocer el impacto de nuevas acciones encubiertas. No obstante, luego de meses en los cuales en varias ocasiones se planteó como evidente el choque militar con Irán, en las últimas semanas del 2010 e inicios del 2011, altas figuras del aparato de seguridad nacional israelí se inclinaron por disminuir las tensiones. Mientras en diciembre del 2010, Moshe Yaalon, viceprimer ministro y exjefe del estado mayor de las Fuerzas de Defensa de Israel, declaró que Irán requeriría de al menos tres años para poder fabricar armas nucleares (debido a sus dificultades tecnológicas y al impacto de las sanciones internacionales); a comienzos de enero del 2011 Meir Dagan, jefe del Mossad próximo a su retiro, en una presentación ante el Comité de Defensa y Asuntos Exteriores del parlamento israelí (Knesset) opinó que la República Islámica no podría disponer de un artefacto nuclear hasta el año 2015.

Tal como resumió el periódico israelí *Haaretz*, “las aseveraciones de la comunidad de inteligencia israelí sobre la capacidad nuclear iraní, han cambiado durante el período de Dagan (...) En el 2003 los funcionarios de inteligencia pensaban que Irán tendría su primera bomba en el 2007. En el 2007 pensaron que sería en el 2009, y un año después extendieron el plazo para el 2011. Ahora cambiaron la fecha para el 2015”. No obstante, el diario defiende a toda costa la eficiencia sistémica cuando añade: “Estos ajustes no fueron resultado de evaluaciones erráticas, sino de las dificultades que Irán ha encontrado en llevar adelante el programa, debido en gran parte, a los esfuerzos del Mossad” (Melman, 2011, enero 7).

Más que otorgar tal nivel de eficiencia casi perfecta a los servicios de inteligencia israelíes, podríamos pensar que es más lógico concebir un impacto de tipo parcial, y que los pronósticos cambiantes han estado también atados a la compleja relación que siempre se da entre los servicios de inteligencia y los intereses de las cúpulas políticas. En muchas ocasiones, las presiones desde el campo del poder político inducen distorsiones y errores notables en el trabajo de los órganos de inteligencia, conspirando consecuentemente en contra de la esencia analítica de tal empeño.

Además de algunos problemas técnicos que el programa iraní ha enfrentado (problemas con sus centrifugadoras, dificultad para adquirir materiales de alta calidad, reto de organizar el funcionamiento de cascadas más numerosas, etcétera) hay otros nuevos elementos que parecen haber incidido en las mayores dificultades actuales como son: el impacto del gusano informático Stuxnet (Broad, Markoff & Sanger, 2011, enero 15) el cual se sospecha puede haber sido elaborado por decenas de expertos cibernéticos

israelíes (o estadounidenses) y que golpeó a varias instalaciones vinculadas al programa nuclear iraní.

La lógica de Meir Dagan y de otros expertos israelíes parece inclinarse por evitar una guerra con Irán que podría generar algunos retos importantes en materia de seguridad, optando entonces por mantener a Irán dentro de determinados límites, entorpecer al máximo sus programas nucleares y bélicos, impulsar a la comunidad internacional a tomar nuevas sanciones, aspirar a un fortalecimiento de la oposición interna, y obviamente seguir desarrollando creativas operaciones encubiertas.

En este enfrentamiento bilateral en materia de inteligencia y contra-inteligencia, el gobierno iraní no sólo ha anunciado el desmantelamiento de redes de espionaje dentro de algunas de sus instalaciones más importantes, sino que paralelamente el ministro de Inteligencia, Heidar Moslehi, ha aseverado que se logró identificar a una red de agentes iraníes responsables del asesinato del científico nuclear Massoud Ali Mohammadi en enero del 2010. También el nuevo canciller iraní y principal figura del programa nuclear Ali Akbar Salehi, ha declarado que tienen las pruebas de que agentes israelíes secuestraron al exviceministro de Defensa, Alireza Asgari, a fines del 2006.

A pesar de los altos niveles de tensión que siempre han acompañado al programa nuclear iraní durante estos últimos años, y la frágil situación en materia de seguridad en la que no puede descartarse un deplorable escenario bélico, aún existe un enorme potencial para buscar opciones negociadoras a este foco de crisis en la región. Irán podrá seguir defendiendo su derecho a llevar adelante un programa nuclear pacífico completo, pero desarrollando mayores niveles de cooperación con el OIEA, aclarando las dudas que persistan, y manejando con extremo cuidado el potencial estratégico y disuasivo que su programa nuclear implícitamente contiene.

Notas

- ¹ Consultar al respecto: “Ahmadinejad: Iran informed IAEA 18 months before operating new facility”, *Tehran Times*, 27 de septiembre del 2009, disponible en: http://www.tehrantimes.com/index_View.asp?code=204014 y Jay Deshmukh, “Iran to put new uranium plant under IAEA supervision”, AFP, 26 de septiembre del 2009, disponible en: http://news.yahoo.com/s/afp/20090926/ts_afp/irannuclearpolitics
- ² *Ob.cit.* “Iran has secret nuclear...”
- ³ La vez anterior en la que un canciller iraní visitó su Sección de Intereses en Washington fue a fines de los años noventa durante la administración Clinton.
- ⁴ Este es un antiguo reactor que fue suministrado por los Estados Unidos en

los años 50 y que está bajo supervisión del OIEA. Inicialmente trabajaba con uranio altamente enriquecido, pero en décadas posteriores fue remodelado por Argentina para que funcionara con uranio enriquecido sólo a 19,75%, y fue la propia Argentina la que entregó el combustible necesario para su funcionamiento, suministros que ya se le terminan a Irán; por ello la necesidad de adquisición actual.

- ⁵ Igualmente hay que tomar en cuenta que esta es la primera ocasión en la que los Estados Unidos participan activamente como miembro del P5+1, pues en las primeras conversaciones en Ginebra en el 2008, asistió más bien como observador.
- ⁶ Irán no había informado oficialmente al OIEA de este propósito, ni de sus características, ni de la ubicación que tendrían, reiterando que no está obligado a hacerlo, sino sólo seis meses antes de que materiales nucleares sean introducidos en las instalaciones, contradiciendo nuevamente el espíritu del Protocolo Adicional que Teherán renunció a cumplir.
- ⁷ LEU, siglas in inglés de Low Enriched Uranium.
- ⁸ Declaración Conjunta de Irán, Turquía y Brasil, 17 de mayo del 2010, texto del acuerdo reproducido en Irma Argüello, “Acuerdo Brasil-Turquía-Irán recibido con gran escepticismo”, *NPS Global*, 18 de mayo del 2010, No-Proliferación para la Seguridad Global, disponible en: <http://npsglobal.org/esp/noticias/25-seguridad-internacional/971-acuerdo-brasil-turquia-iran-mas-dudas-que-certezas.html>
- ⁹ “Obama’s letter to Lula Regarding Brazil-Iran-Turkey Nuclear Negotiations”, reproducida en *Política Externa Brasileira*, 27 de mayo del 2010, disponible en: <http://www.politicaexterna.com/archives/11023#axzz0pLSDyQ8i>
- ¹⁰ Consultar “IAEA Receives Letters on Iran Fuel Supply from France, Russia and U.S.” *Press Statement*, 9 de junio el 2010, disponible en: <http://www.iaea.org/NewsCenter/MediaAdvisory/2010/MA201009.html>
- ¹¹ Según definió Marina Ottaway en su comentario del 26 de mayo del 2010 “The Return of the Third World”, disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=40841>
- ¹² United Nations Security Council, Resolution 1929, S/RES/1929 (2010), 9 de junio del 2010, disponible en: http://www.iaea.org/NewsCenter/Focus/IaeaIran/unsc_res1929-2010.pdf

Referencias

- Acton (2009, septiembre 25). Iran Violated International Obligations on Qom Facility. Carnegie Endowment for International Peace. *Proliferation Analysis*. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=23884>
- Al Arabiya News Channel (2009, enero 27). Obama’s interview with Al Arabiya. Disponible en: <http://www.alarabiya.net/articles/2009/01/27/65096.html>

- AP (2009, diciembre 26). Iran Says It Would Swap Nuclear Material With West in Turkey. *AP*. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2009/12/26/world/middleeast/26iran.html>
- Bagheri (2010, febrero 9). Iran informed IAEA about 20pct uranium enrichment plan. Disponible en: http://news.xinhuanet.com/english2010/world/2010-02/09/c_13168671.htm
- BBC (2009, julio 8). No green light' for Iran attack. *BBC*. Disponible en: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8139655.stm
- _____. (2010, abril 14). Iran atomic bomb possible within six years. *BBC News*. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/8621245.stm>
- Broad, Markoff & Sanger (2011, enero 15). Israeli Test on Worm Called Crucial in Iran Nuclear Delay. *The New York Times*. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2011/01/16/world/middleeast/16stuxnet.html>
- Burns (2009, octubre 1). Obama: Iran must follow through on nuke promises. *AP*. Disponible en: http://news.yahoo.com/s/ap/20091001/ap_on_go_pr_wh/us_us_iran
- Consejo de Seguridad, Naciones Unidas. Resolución 1887 (2009) S/RES/1887 (2009), aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6191ª sesión, celebrada el 24 de septiembre de 2009. Disponible en: <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N09/523/77/PDF/N0952377.pdf?OpenElement>
- Cooper & Mazzetti (2009, septiembre 25). Cryptic Iranian Note Ignited an Urgent Nuclear Strategy Debate. *The New York Times*. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2009/09/26/world/middleeast/26intel.html?hp>
- Dareini (2009, septiembre 26). Iran to allow UN inspectors at its new nuke site. *AP*. Disponible en: <http://iranquest.com/iran-to-allow-un-inspectors-at-its-new-nuke-site/>
- Declaración Conjunta de Irán, Turquía y Brasil, 17 de mayo del 2010, texto del acuerdo reproducido en Irma Argüello, Acuerdo Brasil-Turquía-Irán recibido con gran escepticismo, *NPS Global*, 18 de mayo del 2010, No-Proliferación para la Seguridad Global, disponible en: <http://npsglobal.org/esp/noticias/25-seguridad-internacional/971-acuerdo-brasil-turquia-iran-mas-dudas-que-certezas.html>
- Defense Update (2010). Iran Displays Advanced Ballistic Missiles, Air Defense Systems and Anti-Ship Missiles on Army Day Parade. *Defense Update*. Disponible en: http://defense-update.com/features/2010/april/iranian_missiles_20042010.html
- Departamento de Estado de Estados Unidos (2009, junio 4). Declaraciones del presidente Obama en la Universidad de El Cairo. Disponible en: <http://www.america.gov/st/peacesec-spanish/2009/June/20090604165126emanym0.0956232.html>
- _____. (2009, septiembre 24). Discurso del presidente Obama en las Naciones Unidas. *America.gov*. Disponible en: <http://www.america.gov/st/peacesec-spanish/2009/September/20090924103552eafas0.2360956.html>

- Deshmukh (2009, septiembre 26). Iran to put new uranium plant under IAEA supervision. *AFP*. Disponible en: http://news.yahoo.com/s/afp/20090926/ts_afp/irannuclearpolitics
- _____. (2009, septiembre 30). Iran to propose third-party uranium enrichment: Ahmadinejad. *AFP*. Disponible en: http://news.yahoo.com/s/afp/20090930/wl_mideast_afp/irannuclearpoliticsahmadinejad_20090930200235
- Erlanger & Landler (2009, octubre 1). Iran Agrees to Send Uranium to Russia. *The New York Times*. Disponible en: http://www.nytimes.com/2009/10/02/world/middleeast/02nuke.html?_r=1&th&emc=th
- Garrett (2009, septiembre 30). US Won't Push for Sanctions in Nuke Talks With Iran, Open to Direct Negotiations, Denial of Access to Covert Enrichment Facility Not a Deal-Breaker. *Fox News*, White House. Disponible en: <http://whitehouse.blogs.foxnews.com/2009/09/30/us-wont-push-for-sanctions-in-uke-talks-with-iran-open-to-direct-negotiations-denial-of-access-to-covert-enrichment-facility-not-a-deal-breaker/>
- Ghazi (2009, octubre 1). U.S. holds direct talks with Iran at a nuclear meeting. *AFP*. Disponible en: http://news.yahoo.com/s/afp/20091001/wl_mideast_afp/irannuclearpolitics_20091001143747
- International Atomic Energy Agency (2007, mayo 23). Implementation of the NPT Safeguards Agreement and Relevant Provisions of Security Council Resolutions in the Islamic Republic of Iran, (GOV/2007/22). Disponible en: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2007/gov2007-22.pdf>
- International Atomic Energy Agency, Board of Governors, Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran (GOV/2006/14). Resolution adopted on 4 February 2006, disponible en: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2006/gov2006-14.pdf>
- Kessler (2009, septiembre 27). Iran Pressured Over New Plant. *The Washington Post*. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/09/26/AR2009092602022.html?wprss=rss_world/mideast/iran
- Lake (2009, Julio 7). Exclusive: Israel declines to ask U.S. to Ok Iran attack. *The Washington Times*. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2009/jul/07/israel-fears-us-would-foil-iran-strike/>
- Linzer (2007, abril 19). Boost in Iran's Capacity to Enrich Uranium Noted. *The Washington Post*. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/04/18/AR2007041801916.html>
- Melman (2011, enero 7). Outgoing Mossad chief: Iran won't have nuclear capability before 2015. *Haaretz*. Disponible en: <http://www.haaretz.com/print-edition/news/outgoing-mossad-chief-iran-won-t-have-nuclear-capability-before-2015-1.335656>
- Política Externa Brasileira (2010, mayo 27). Obama's letter to Lula Regarding Brazil-Iran-Turkey Nuclear Negotiations. *Política Externa Brasileira*. Disponible en: <http://www.politicaexterna.com/archives/11023#axzz0pLSDyQ8i>

- Reuters (2010, junio 9). Text: Powers dismiss Iran fuel offer before U.N. vote. *Reuters*. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/idUSTRE6582W120100609>
- Sanger & Shanker (2010, abril 17). Gates Says U.S. Lacks a Policy to Thwart Iran. *The New York Times*. Disponible en: http://www.nytimes.com/2010/04/18/world/middleeast/18iran.html?pagewanted=1&_r=1
- Slackman (2010, febrero 11). Iran Boasts of Capacity to Make Bomb Fuel. *The New York Times*. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2010/02/12/world/middleeast/12iran.html>
- Tehran Times (2009, septiembre 27). Ahmadinejad: Iran informed IAEA 18 months before operating new facility. *Tebran Times*. Disponible en: http://www.tehrantimes.com/index_View.asp?code=204014
- The International Institute for Strategic Studies (2009). What now for Obama's Iran policy? *The Strategic Comments*. Volumen 15, número 2, junio del 2009.
- The White House, Office of the Press Secretary, Videotaped Remarks by the President in Celebration of Nowruz, 20 de marzo del 2009, disponible en: http://www.whitehouse.gov/the_press_office/VIDEOTAPED-REMARKS-BY-THE-PRESIDENT-IN-CELEBRATION-OF-NOWRUZ/
- Thomas (2010, enero 12). US Defense Spy Chief: Iran Undecided on Nuclear Bomb. *VOA News*. Disponible en: <http://www.voanews.com/english/news/US-Defense-Spy-Chief-Iran-Undecided-on-Nuclear-Bomb-81256887.html>
- Traynor, Borger & MacAskill (2009, septiembre 25). Barack Obama condemns Iran over secret nuclear plan. *The Guardian*. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2009/sep/25/iran-secret-underground-nuclear-plant>
- U.S. Department of State, Office of the Coordinator for Counterterrorism, Country Reports on Terrorism, Chapter 3: State Sponsors of Terrorism, 30 de abril del 2009, disponible en: <http://www.state.gov/s/ct/rls/crt/2008/122436.htm>
- United Nations Security Council, Resolution 1929, S/RES/1929 (2010), 9 de junio del 2010, disponible en: http://www.iaea.org/NewsCenter/Focus/IaeaIran/unsc_res1929-2010.pdf
- Whittell (2010, abril 19). Pentagon chief raises threat of attack as Iran taunts US with missile parade. *The Sunday Times*. Disponible en: http://www.timesonline.co.uk/tol/news/world/us_and_americas/article7101161.ece